

Inmigración y emprendimiento rural: ejes de innovación de las políticas de desarrollo rural

J.R. Murua-Múgica y B. Eguía-Peña*

Dpto. de Economía Aplicada V. Facultad de Economía y Empresa. Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Lehendakari Aguirre, 83. 48015 Bilbao

Resumen

El siglo XXI comienza con la ruptura de la trayectoria migratoria en la Comunidad Autónoma del País Vasco, ya que deja de ser una comunidad exportadora de población para convertirse en comunidad receptora. Zonas rurales y urbanas participan de esta tendencia. Al centrarse en el medio rural, el análisis muestra la existencia de una contribución significativa de los aportes de población inmigrante al aumento de la población rural, ya que de forma casi general puede atribuírsele una proporción cercana al 30% del aumento de población habido en el período 2000-2012 y, con ello, su rejuvenecimiento y revitalización demográfica. Sin embargo, no confirma la supuesta mayor capacidad o propensión emprendedora del colectivo inmigrante; en cambio, se observa que el índice de supervivencia de sus establecimientos es sensiblemente inferior al de los nacionales.

Palabras clave: Demografía espacial, desarrollo rural, emprendimiento del inmigrante.

Abstract

Rural immigration and entrepreneurship: drivers of innovation in rural development policies

The twenty-first century begins with the breakdown of the migratory path, the Basque Country shall cease to be an exporting community population to become a host community. Both rural and urban areas take part in this trend. Focusing on rural areas, the analysis shows a significant contribution of immigrants to the increase of rural population, since almost a 30% of the growth in population in the period 2000-2012 can be attributed to them. It helps to make the population younger. However, it does not confirm the expected higher entrepreneurial propensity of the immigrants, instead it is observed that the survival rate of their establishments is significantly lower than the rate of native population.

Key words: Spatial demography, rural development, immigrant entrepreneurship.

Introducción

Aunque de forma más tardía que en otras regiones españolas, la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) ha devenido en receptora neta de efectivos de población inmigrante extranjera. Algunos proceden de diversos paí-

ses y otros de las restantes Comunidades Autónomas (CCAA) españolas. A finales del siglo pasado los extranjeros residentes en la CAPV aún no alcanzaban el 1% de la población (0,72% en el año 1998), pero ya en 2012, sólo una década más tarde, la población de origen extranjero representa un 6,9% del conjunto de

* Autor para correspondencia: beگو.eguia@ehu.eus
<https://doi.org/10.12706/itea.2016.027>

su población¹. De hecho, la recuperación demográfica descansa principalmente en los aportes de esta población inmigrante.

Desde fechas relativamente recientes y a medida que ha ido aumentando su presencia en la sociedad española, las cuestiones relacionadas con los flujos migratorios son motivo de interés renovado, reflejado por la abundancia de estudios que abordan este tema desde ángulos muy diversos. La mayoría de países occidentales necesitan de la inmigración para compensar las consecuencias del envejecimiento de la población y la caída de las tasas de natalidad. La inmigración es, a priori, la principal vía por la cual se considera que puede modificarse ese escenario demográfico. No obstante, acontecimientos recientes suscitan dudas acerca de la disposición de los países para dar acceso a un contingente de población inmigrante capaz de compensar realmente la pérdida de población nativa (Bodvarsson y Van den Berg, 2013). Existe la percepción de que una inmigración fuera de control pudiera dar lugar a una sociedad fragmentada y conflictiva. Frente a esa preocupación Collier (2013) se plantea la pregunta de qué políticas migratorias son las más adecuadas si bien para ello considera necesario responder previamente ciertas preguntas: cómo afecta la inmigración a las poblaciones nativas de los países de acogida o cuánta inmigración puede absorber una sociedad sin arruinar todo el proceso.

Las diferencias de oportunidades o beneficios económicos netos (principalmente diferencias salariales o existencia de oportunidades de empleo, sin perjuicio de otros factores) constituye la principal causa de migraciones (Borjas, 2000). La persistencia de fuertes brechas de oportunidades será un reclamo poderoso para los movimientos migratorios, sean

regionales o internacionales. Sin embargo, el estudio de las migraciones es sobre todo el estudio del comportamiento de personas y de colectivos, y su inserción en las economías de los países receptores, lo cual hace que se trate de un tema complejo que aconseja perspectiva de análisis interdisciplinar (Recolons, 2005; Torres, 2007; Ikuspegi, 2008; Irsatorza, 2008; Moreno y Aierdi, 2010; Aja et al., 2010; Collantes et al., 2013; Bodvarsson y Van den Berg, 2013; Collier, 2013).

Diversos estudios tratan de determinar los efectos demográficos, sociales y económicos de la inmigración en el país receptor: Peri y Sparber (2009) para EE. UU., Levie (2007) para Reino Unido, Muñoz de Bustillo y Antón (2010) para Irlanda, España y Grecia. Centrándonos en el caso español, algunos ejemplos son: Dolado y Vázquez (2008), Lacuesta y Puente (2010), Fundación Ideas (2011) y Serrano et al. (2011); o Arriola et al. (2008) para el caso particular de la CAPV.

De modo especial, la incidencia de la inmigración en el mercado laboral constituye uno de los campos que atrae la atención de numerosas investigaciones. Gran parte de ellas considera al inmigrante como trabajador o buscador de empleo: Cuadrado et al. (2007) o los sucesivos informes elaborados para el Observatorio Permanente de la Inmigración adscrito al Ministerio de Trabajo e Inmigración (Pajares, 2010; Carrasco y García, 2011). No obstante, el análisis de los inmigrantes en el mercado de trabajo también se puede abordar desde la óptica de la creación de nuevas iniciativas empresariales. Así, la literatura que aborda esa perspectiva referida a diversos países no es tan amplia (Findlay et al., 2000; Wennekers et al., 2005; Constant y Zimmermann, 2006; Levie, 2007; OCDE, 2010; Kalantaridis, 2010; Sahin et al., 2011). Aún son relativamente escasos los

1. En el artículo se utilizan indistintamente el término extranjero e inmigrante para referirse a aquellas personas que residen en territorio español pero no tienen nacionalidad española.

estudios referidos al caso español (Solé et al., 2007; Irastorza, 2008; Mancilla et al., 2010; González-González, 2011; GEM, 2011 y 2012) y más escasos aún los que hacen referencia a la CAPV. Entre ellos, la encuesta Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2011) indica que los inmigrantes en España empiezan a crear empresas y, con ello, tejido productivo en las zonas rurales españolas.

En relación al País Vasco únicamente se han encontrado dos trabajos que hacen alusión al emprendimiento de la población extranjera. Por un lado, según la Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi, EPIE de 2010 (Gobierno Vasco, 2011), un 14,5% de los ocupados extranjeros aparecen con la condición de empleadores y autónomos. Por otro lado, Irastorza (2008), con datos del periodo 1993-2003, calcula la tasa de supervivencia de las empresas creadas por nacionales y por inmigrantes. Sin embargo, apenas existen otras referencias que aborden el tema de la creación de empresas por parte de la población inmigrante en la CAPV y menos aún centradas en el medio rural. Esta investigación pretender profundizar en el conocimiento del fenómeno del emprendimiento de los inmigrantes en el medio rural vasco. No obstante, existen limitaciones derivadas de la dificultad de disponer de datos estadísticos referidos al emprendimiento de los inmigrantes a nivel municipal.

En diversos países se considera la inmigración extranjera como una alternativa para amortiguar el problema del despoblamiento rural, al tiempo que ayuda para la revitalización económica de esas áreas (Dahlsten, 2004; Stockdale, 2006). De hecho, algunos países (EE.UU., Canadá o Australia, principalmente) cuentan con programas específicos orientados a dirigir la población inmigrante hacia zonas menos pobladas y/o con déficit de mano de obra (OCDE, 2003).

La política de desarrollo rural de la Unión Europea tiene entre sus objetivos crear las condiciones para resolver los problemas de despoblación y envejecimiento, de escasez de oportunidades económicas y desempleo de las zonas rurales. Con ese fin se han habilitado líneas específicas de financiación para favorecer la diversificación productiva, el crecimiento y el empleo en esas zonas. En ese contexto tiene interés estudiar la contribución y la dinámica emprendedora de la población inmigrante, particularmente en las zonas rurales.

Roquer y Blay (2008) consideran la población extranjera como el principal factor de crecimiento demográfico de la mayoría de los municipios rurales españoles. Igualmente Collantes et al. (2013) ponen de relieve el papel fundamental de la inmigración para frenar la despoblación de la España rural, y añaden que incluso durante el periodo de crisis los flujos migratorios rurales logran compensar las pérdidas de población nativa si bien con menos fuerza.

Nótese que un continuo abandono de población es incompatible con cualquier pretensión de desarrollo endógeno (Muilu y Rusanen, 2003). La emigración masiva de las áreas rurales limita su capacidad de crecimiento debido a que debilita su tejido productivo y su capital humano y social y, en suma, su capacidad de desarrollo económico (Stockdale et al., 2000). La llegada de inmigrantes podría verse en algunos casos como una solución al despoblamiento del medio rural, a pesar de que pueda haber ciertas reservas razonables acerca de la viabilidad de compensar los problemas de despoblamiento y envejecimiento de las zonas rurales apoyados exclusivamente en el recurso a la población inmigrante.

Es objetivo de esta investigación analizar el papel real que desempeña o pudiera desempeñar la población extranjera en la recuperación y rejuvenecimiento de la población rural en la CAPV, así como su aportación a la dinamización del tejido productivo de dichas zonas.

Igualmente, pretende comparar los resultados obtenidos para el País Vasco con la apreciación existente acerca de la propensión emprendedora de los inmigrantes en otras regiones rurales españolas (Mancilla et al. 2010; Sánchez-Flores et al. 2013), y sus posibles diferencias con respecto a entornos de características estructurales diferenciadas, con el propósito de contribuir a la comprensión del fenómeno del emprendimiento de nacionales e inmigrantes en ámbitos territoriales rurales y urbanos.

El análisis se apoya en fuentes estadísticas de base municipal. Se acude al Instituto Nacional de Estadística (INE) para aspectos relacionados con la demografía. El *Padrón Municipal (Estadística del Padrón Continuo*, con referencia a 1 de enero de cada año) proporciona datos de población nativa e inmigrante. La *Estadística de Migraciones* facilita datos con periodicidad anual de los movimientos de población y de los saldos migratorios (externos e internos –interautonómicos e interprovinciales–).

La información de los establecimientos y empresas que ejercen actividades económicas en la Comunidad Autónoma Vasca proviene, sin embargo, del Instituto Vasco de Estadística (Eustat). La explotación de los microdatos del *Directorio de Actividades Económicas (DIRAE)*, publicado con carácter anual, permite una aproximación al grado de emprendimiento de la población nativa e inmigrante en los municipios rurales vascos. El análisis se limita a aquellos establecimientos con titulares cuya forma jurídica es la persona física por ser la única manera de poder discernir entre el nativo y el inmigrante (a través de su NIF registrado). Ello supone una limitación en tanto que el análisis ignora establecimientos con otras formas jurídicas; sin embargo, hasta la fecha, no existe ninguna otra fuente que proporcione información de empresas clasificada en función de la nacionalidad del titular.

Los datos se refieren al presente siglo, coincidiendo con el periodo en el que los flujos

migratorios han alcanzado cifras significativas. 2012 es el último año para el que se dispone de datos para llevar a cabo este estudio.

En esta fase de la investigación el análisis será fundamentalmente descriptivo y cualitativo y los resultados se apoyarán en el cálculo de diversos índices que permitan captar la contribución demográfica y emprendedora del colectivo inmigrante, y su contraste con resultados de investigaciones comparables de ámbito nacional.

El trabajo se estructura de la siguiente forma: la Sección 2 presenta una breve descripción de la inmigración en el País Vasco, caracterización y distribución espacial, así como su contribución a la recuperación de la población rural. La Sección 3 estudia el potencial de emprendimiento del colectivo inmigrante en las zonas rurales. Finalmente en la Sección 4 se presentan las principales conclusiones y sugerencias que se desprenden de la investigación.

Material y métodos

Caracterización de la población inmigrante en el País Vasco

La población del País Vasco presenta una leve caída durante las dos últimas décadas del siglo pasado, a medida que ha ido consolidando una distribución desequilibrada de la población en el territorio, que ha supuesto un relativo vaciamiento de algunas zonas del interior (zonas rurales principalmente), y una fuerte concentración de población fundamentalmente en áreas próximas a las capitales de provincia y del litoral. Con el cambio de milenio inicia una recuperación continuada que llega hasta la actualidad: en el periodo 2000-2012 la población crece un 4,5%. La entrada neta de efectivos procedente de otros países explica en gran medida este crecimiento.

El siglo XXI comienza con la ruptura de la trayectoria migratoria en el País Vasco, ya que deja de ser una comunidad exportadora de población para convertirse en comunidad receptora. El peso relativo de extranjeros residentes aumenta de forma considerable (pasa de 21.140 empadronados en 2000 a 151.894 en 2012), lo que supone pasar del 1,0% al 6,9% de la población total.

La búsqueda de oportunidades de empleo que permitan sostener un proyecto de vida más satisfactorio constituye la razón fundamental para emigrar. En este sentido, la favorable situación que ha vivido la economía vasca desde 1994, con un mercado laboral en expansión demandando más mano de obra, ha sido el principal factor de atracción de nuevos residentes de países en situación económica más desfavorable. La floreciente situación económica vivida en ese periodo ha hecho también que la mano de obra de origen local haya desechado cierto tipo de empleos que han pasado a ser cubiertos por mano de obra de origen inmigrante. Igualmente ha favorecido un mayor nivel de incorporación de la mujer nativa al mercado de trabajo, promoviendo nuevos empleos para aquellas personas que estuvieran dispuestas a emplearse en la realización de labores domésticas, cuidado de menores y atención a personas mayores.

La estructura de edades de esta población extranjera apenas tiene algún parecido con la nativa. Los efectivos de mayor edad suponen un porcentaje muy reducido (1,8% de mayores de 65 años) y el grueso del colectivo (un 44,4%) se encuentra entre los 25 y los 40 años, de los que un 51,8% son varones. Sólo el 16,3% de las personas extranjeras que residen en el País Vasco tienen más de 45 años.

Por contra, la población nativa es una población envejecida con una elevada esperanza de vida y un reducido peso de su población infantil. Más de un 21% supera la edad legal de jubilación (en su mayoría mujeres, un 58,1%) y sólo alrededor de un 13% tiene menos de 14 años.

Siempre que el colectivo de población inmigrante logre estabilizarse, su diferente estructura de edades, sin apenas individuos de edad avanzada, puede constituir un freno al progresivo envejecimiento de la población vasca y una vía de rejuvenecimiento de la población total, ya que además algunos grupos de población inmigrante presentan tasas de natalidad más altas. En términos generales, son 60,75 los niños nacidos por cada 1000 mujeres inmigrantes, siendo únicamente 39,9 para las nativas, lo que se traduce en 1,79 frente a 1,27 niños por mujer en 2012. Este resultado está en consonancia con la estructura por edades de las extranjeras: el 53,5% tiene entre 20 y 39 años, es decir, están más concentradas en el tramo de edad con mayor probabilidad de procrear. Este aspecto es de gran interés si se tienen en cuenta las últimas proyecciones demográficas de *Eustat*, que estiman un 26,5% de mayores de 65 años para 2026.

La presencia de población inmigrante en la CAPV es relativamente menor que en el conjunto de España y además algo más tardía². Boso y Vancea (2011) apuntan que el País Vasco dispone de un sistema de protección social más desarrollado que el de otras comunidades autónomas, y aún así, la proporción de población inmigrante es sensiblemente más baja que en comunidades con más bajo nivel de protección social. Collantes et al. (2013) señalan, en este sentido, que la

2. A pesar de la ralentización de nuevas entradas motivada por la crisis económica, la población extranjera en España aún supera el 12% de la población total en 2012, lo que le hace ocupar posiciones de cabeza en este indicador (sólo le supera Alemania en volumen de inmigrantes).

comparación de los mapas de distribución espacial de la población inmigrante de diversos periodos en España pone de manifiesto que ésta va extendiéndose gradualmente hacia el interior de la península y por el Valle del Ebro se adentran hacia el norte. Sin embargo, más hacia el norte y noroeste (Cornisa Cantábrica) la presencia es menor aunque variada, debido tal vez al tipo de hábitat disperso y a la climatología, así como a que el tipo de actividades productivas (agricultura intensiva, construcción y turismo principalmente) que

tradicionalmente han demandado este tipo de mano de obra tienen menor peso en la economía de la región cantábrica.

A pesar de esta menor presencia de población inmigrante, desde que comenzó la crisis económica la CAPV es la comunidad autónoma con mayor saldo migratorio interautonómico de población extranjera, es decir, con mayor entrada neta de población inmigrante procedente del resto de comunidades autónomas españolas en el período 2008-2012 (Figura 1).

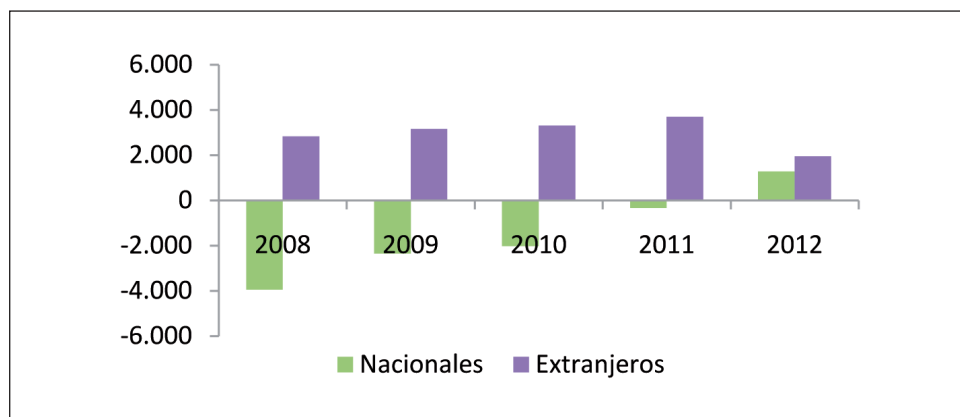


Figura 1. Saldo Migratorio Interautonómico. Población Nacional y Población Extranjera. Comunidad Autónoma del País Vasco. 2008-2012.

Fuente: Estadística de Migraciones. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Figure 1. Migratory Balance among Spanish Autonomous Regions. National and Foreign Population in the Autonomous Community of the Basque Country. 2008-2012.

Según señalan Lacuesta y Puente (2010), esta mayor afluencia de inmigrantes se entiende teniendo en cuenta que la CAPV está entre las CCAA con PIB per cápita más elevado y tasa de desempleo más baja; además, de acuerdo a las expectativas económicas es previsible que continúe la afluencia intercomunitaria de inmigrantes hacia el País Vasco.

Por ello parece oportuno considerar la conveniencia de arbitrar políticas de planifica-

ción y gestión de los flujos de población inmigrante para orientarlos, de acuerdo a los objetivos de política demográfica y/o de promoción económica, hacia aquellas zonas con mayor necesidad de nuevos efectivos de población como recurso de mano de obra que pueda cubrir la posible demanda para cierto tipo de actividades y ocupaciones.

El interés de arbitrar este tipo de políticas de planificación y gestión es más evidente si

cabe al considerar las últimas proyecciones demográficas de *Eustat*, según las cuales para el año 2026 la CAPV contaría con 100.000 personas menos, es decir, el 5,3% de la población de 2012.

Distribución espacial de la población inmigrante en el País Vasco

Estudios previos (Eguía et al., 2013) revelan que una parte importante del territorio está habitado por sólo una cuarta parte de la población total, lo cual conlleva muy bajas densidades de población en esas áreas que engloban principalmente las zonas rurales de la CAPV³. El éxodo rural supone predominantemente pérdida de población joven, lo cual tiene, entre sus diversas consecuencias, un progresivo envejecimiento de la población, amén de otros efectos sociales y económicos que conducen a la marginalización creciente de estas áreas dificultando el aprovechamiento de las potencialidades que pudieran albergar⁴.

Junto al proceso de concentración de población en la red urbana que emerge en torno a las áreas metropolitanas (OCDE, 2004), aproximadamente desde la década de los 90 se observan en la CAPV tendencias de nuevo signo, debido a las cuales algunas zonas rurales experimentan una cierta estabilización e incluso recuperación de población. Los programas de desarrollo rural impulsados desde la UE, y desarrollados por los países miembros desde la década de los 90 del siglo pasado, podrían ser una de las causas de dicha recuperación demográfica. A ello debe añadirse también la influencia del fenómeno de con-

traurbanización de cierta importancia en algunos países y regiones.

Dados los desequilibrios existentes en la distribución territorial de la población de la CAPV (Eguía et al., 2013), tiene interés analizar las pautas de asentamiento en el territorio de los nuevos efectivos de población de origen inmigrante, máxime teniendo en cuenta el papel que ha desempeñado como freno al despoblamiento de algunas zonas rurales españolas (Collantes et al., 2013).

La distribución de la población inmigrante en el territorio sigue patrones no muy distintos a los de la población nativa. Vizcaya concentra el 49,7% de los inmigrantes de la CAPV en 2012, Guipúzcoa el 30,4% y Álava el 19,9%. Estos porcentajes son del 52,8%, 32,5% y 14,7%, respectivamente, para los nativos.

Con carácter general, se observa que la población inmigrante presenta mayores niveles de concentración que la nacional, no obstante, con el paso del tiempo este grado de concentración va disminuyendo. La población inmigrante a medida que alarga el tiempo de residencia, conoce el medio y refuerza su capital social, va encontrando acomodo en nuevos ámbitos y actividades y, como resultado, tiende a extenderse por la geografía, lo cual hace disminuir su concentración en algunas zonas.

De hecho, en términos relativos, la población extranjera de las áreas metropolitanas tiende a reducir su peso incluso con más fuerza que los nativos (Tabla 1). En ese sentido, tiene interés analizar el comportamiento de las zonas rurales de la CAPV como destino y asentamiento de población inmigrante, y su contribución al mantenimiento de la población.

3. Son varias las comarcas rurales cuya densidad está por debajo de los 100 hab./km² y algunas de ellas se sitúan incluso por debajo de los 20 hab./km² (Eustat, 2016).

4. Particularmente algunas comarcas rurales presentan tasas de envejecimiento (% de población mayor de 65 ó 75 años) sensiblemente más altas; así como menor número de niños por centro escolar o de personas por centro de salud, lo cual supone un aprovechamiento menos eficiente de recursos materiales y humanos, así como un encarecimiento de los servicios ofrecidos (Eustat, 2016).

Tabla 1. Peso relativo de la población de las áreas metropolitanas sobre la provincia
 Table 1. Relative weight of the population in the metropolitan areas to the province

	Inmigrante				Nacional			
	2000	2008	2010	2012	2000	2008	2010	2012
Área-Álava	90,15	87,26	86,94	86,18	79,65	79,19	79,22	79,40
Área-Guipúzcoa	71,53	65,12	64,45	63,09	62,17	62,44	62,42	62,41
Área-Vizcaya	83,31	80,60	80,48	79,32	81,29	80,68	80,59	80,46
Total-Áreas	80,14	77,16	76,91	75,76	74,89	74,52	74,47	74,42

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

La población inmigrante en el medio rural vasco

Según criterio de la OCDE (2004), las comunidades cuya densidad está por debajo de los 150 hab./km² son consideradas rurales, con independencia del tamaño de población. Sin embargo, en otros estudios, aun reconociendo sus limitaciones, el criterio de ruralidad se apoya fundamentalmente en el tamaño de los municipios, municipios menores de 10.000 habitantes (Camarero *et al*, 2009). Otro tipo de criterios de ruralidad descansan más sobre la importancia sectorial de la orientación productiva y de la población ocupada de los municipios considerados.

El ámbito de aplicación de los Planes de Desarrollo Rural (PDR) se acerca más al criterio de orientación productiva dominante y ocupación sectorial de la población en el territorio y, a nuestro modo de ver, los municipios incluidos en los PDR responden más fielmente a la consideración de rurales. En algunas zonas de la

CAPV la frontera entre el ámbito urbano y rural es difusa por cuanto que no existe una zona de transición identificable con nitidez. Los municipios contemplados en esos planes (PDR) representan el 44% de los municipios de la CAPV. En esta investigación, el análisis de las pautas de localización de la población inmigrante en el medio rural se ha circunscrito a los municipios del PDR de la CAPV (Figura 2)⁵.

La población total de estos municipios rurales representa el 4,2% de la población vasca (y aproximadamente el 53% de la superficie). Durante los últimos años estas zonas han incrementado el número de residentes pasando de 75.829 en 2000 a 91.421 en 2012, lo que supone un aumento del 20,6% (aproximadamente un 1,6% anual). Evidentemente el aumento de residentes se apoya tanto en población nativa como en población inmigrante. Tiene interés, por tanto, diferenciar la contribución de cada uno de los colectivos, nativos e inmigrantes, al crecimiento demográfico de estas áreas rurales.

5. En concreto, se consideran los municipios del Plan de Desarrollo Rural Sostenible de la Comunidad Autónoma del País Vasco 2000-2006. Las actuaciones de este Plan estaban dirigidas a las zonas rurales del objetivo 2 de los Fondos Estructurales para el período 2000-2006 en España, e integradas por municipios que cumplieran los criterios de los apartados 6 y 9 del artículo 4 del Reglamento (CE) n° 1260/1999, seleccionadas mediante Decisión de la Comisión 2000/264/CEE de 14 de marzo de 2000 [véase DOCE L84 de 5.4.2000, pág. 26].

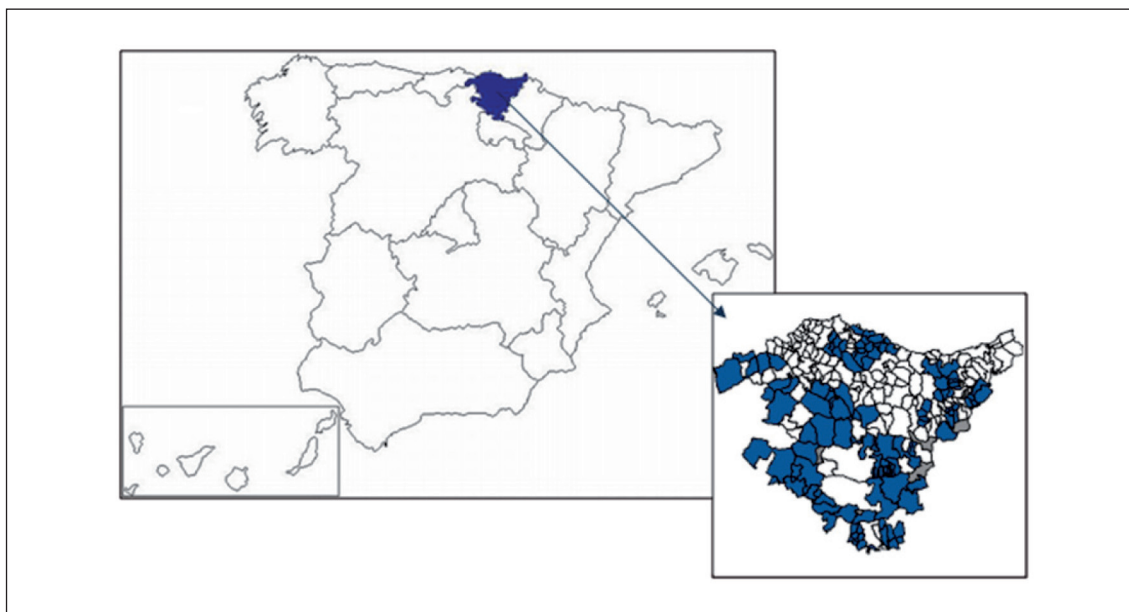


Figura 2. Localización de los municipios rurales de la Comunidad Autónoma del País Vasco.
 Figure 2. Location of rural municipalities in the Autonomous Community of the Basque Country.

Los últimos datos ponen de manifiesto que el peso relativo de la población de origen inmigrante en el total de la población de los municipios rurales es ligeramente inferior al que tiene en el conjunto de la CAPV (5,6% frente al 6,9%, ver Tabla 2). En 2012 Álava concentra más de la mitad de la población inmigrante de las áreas rurales (un 52,9%). Sólo en la comarca de Rioja Alavesa residen más del 20% de los extranjeros. Las tareas del campo y otras actividades productivas relacionadas con la viticultura tienen gran importancia en Rioja Alavesa, siendo las principales demandantes de mano de obra de origen inmigrante; de ahí la mayor presencia de población extranjera en esa comarca. A ello tal vez pudiera añadirse el efecto desplazamiento extendiéndose por el Valle del Ebro alimentado por la influencia de las propias redes sociales y de acogida de inmigrantes.

Para analizar la importancia relativa de la población inmigrante en las zonas rurales, se

determina el grado de contribución de los aportes de población inmigrante al mantenimiento y recuperación demográfica de estas zonas. Para el cálculo de dicha contribución se procede del siguiente modo: sea $pobT$ la población total obtenida como agregación de la población con nacionalidad española $pobN$ y la población con nacionalidad extranjera $pobX$. Considérense dos periodos t y s cualesquiera, entonces se puede escribir

$$\frac{pobT_t - pobT_s}{pobT_s} = \left(\frac{pobN_t - pobN_s}{pobN_s} \times \frac{pobN_s}{pobT_s} \right) + \left(\frac{pobX_t - pobX_s}{pobX_s} \times \frac{pobX_s}{pobT_s} \right)$$

para recoger precisamente el crecimiento de la población total como suma ponderada del crecimiento de la población nacional y de la población inmigrante en un determinado periodo ($t - s$). Se analiza 2000-2012 ya que es desde comienzos del nuevo siglo cuando los flujos migratorios presentan cifras significativas.

Tabla 2. Proporción de población inmigrante en las zonas rurales
 Table 2. Proportion of immigrants in rural areas

Zona Rural	2000	2008	2010	2012
Vizcaya	0,44	3,6	4,2	4,7
Álava	1,06	5,1	6,0	6,8
Guipúzcoa	0,96	3,4	4,4	4,9
CAPV rural	0,80	4,2	5,0	5,6
CAPV TOTAL	1,01	5,44	6,40	6,93

Fuente: Padrón Municipal. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Resultados y discusión

Contribución de nacionales e inmigrantes al crecimiento de la población rural

La contribución de los aportes de población inmigrante al mantenimiento o aumento de la población rural es significativa, ya que de forma casi general puede atribuírsele una proporción cercana al 30% del aumento de población habido en ese período (ver Tabla 3). Por supuesto se trata de una contribución sen-

siblemente más modesta que la obtenida por Collantes *et al.* (2013) para las zonas rurales españolas que oscila entre el 69% y el 90%. No obstante, la contribución resultante para las zonas rurales de la CAPV, aunque de menor importancia cuantitativa, es muy significativa⁶. Esa diferencia en parte pudiera ser atribuible a que en Collantes *et al.* (2013) la calificación de municipio rural responde al criterio de tamaño de la población, menos restrictiva que la utilizada en esta investigación.

Tabla 3. Crecimiento de la población rural, 2000-2012.
 Contribución de la población nacional e inmigrante al crecimiento (%)
 Table 3. Rural population growth, 2000-2012.
 Contribution of national and immigrant population to the growth (%)

Zona Rural	Crecimiento de Pobl. Total	Contribución de Pobl. Nacional	Contribución de Pobl. Inmigrante	Contribución Pobl. Inmigrante/Crecimiento de Pobl. Total
Álava	28,20	20,56	7,64	27,08
Guipúzcoa	15,89	11,17	4,72	29,73
Vizcaya	14,79	9,87	4,92	33,24
CAPV	20,56	14,56	6,00	29,19

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Estadística del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística (INE).

6. Sí ha resultado decisiva, sin embargo, su contribución para el conjunto de la CAPV. La población crece un 4,5% entre 2000 y 2012, pero la aportación de la población nacional ha sido negativa, por lo que sin los aportes de población inmigrante la CAPV habría perdido población.

Además, debe subrayarse que se ha producido de forma espontánea, es decir, no ha sido fruto de ningún programa que haya contado de una planificación previa ni de medios especiales. Esto último sugiere que si se diseñaran y planificaran programas que dispusieran de medios para su popularización y planificación, probablemente se podrían alcanzar mayores niveles de atracción de población, en beneficio tanto de los colectivos de población inmigrante como de los objetivos de desarrollo rural.

Aunque el medio rural tiene un potencial limitado como generador de empleos, sin embargo, existen ciertos segmentos con una demanda de mano de obra no satisfecha que ofrecen empleos que pudieran resultar atractivos para la población inmigrante. El ámbito del empleo verde en el medio rural, reformas y rehabilitación de viviendas, hostelería, servicio doméstico y/o cuidado de mayores, etc. son nichos de empleo a los que se atribuye cierto potencial. Además, se trata de actividades que no sólo demandan mano de obra sino que se prestan al emprendimiento de nuevas iniciativas empresariales sin barreras de entrada excluyentes en términos de inversión y cualificación profesional. Como cualquier colectivo, la población inmigrante bien sea como forma de autoempleo o por su experiencia profesional en el país de origen, tiene potencial de emprendimiento que podría desempeñarlo en el país de destino.

Inmigración y Emprendimiento: Innovación de las Políticas de Desarrollo Rural

Algunas zonas rurales de países desarrollados son así mismo receptoras de nuevos contingentes de población, nacional o extranjera, bien como resultado de programas diseñados para atraer nueva población (Stockdale, 2006) o bien porque la población llega de forma más o menos espontánea. La llegada de esos nuevos efectivos no sólo compensa las pérdidas de población, sino que supone una importante reposición del capital hu-

mano perdido como consecuencia del éxodo rural. Además, esa nueva población potencia la demanda de servicios, lo cual contribuye a su mantenimiento junto con los empleos, así como a la supervivencia de las comunidades rurales debilitadas. De ese modo se refuerza lo que Camarero *et al.* (2009) denominan *generación soporte*, es decir, aquellas personas o colectivos que por su posición en el ciclo vital constituyen la generación más activa tanto desde el punto de vista de actividades productivas como reproductivas.

La población extranjera es población predominantemente joven, con un nuevo proyecto vital y con un importante potencial para contribuir de una u otra forma al desarrollo del área donde se ha asentado, máxime si emprende su empresa o negocio. Sus tasas de actividad superan con creces a las de los nacionales: 78,6 frente a 56,83 en 2012, lo cual indica que casi 80 de cada 100 inmigrantes en edad de trabajar está ocupado o buscando activamente un empleo. El desarrollo de sus capacidades profesionales sería, por tanto, útil para contribuir al desarrollo rural. Aún así, la atracción de nuevos efectivos de población, sean estos inmigrantes o no, puede que no tenga un efecto económico y dinamizador inmediato.

Algunos estudios señalan que los extranjeros en España aparecen como más emprendedores que la población local (Irastorza, 2008; Mancilla *et al.*, 2010; GEM, 2011, 2012). Igualmente, Keeble y Tyler (1995) y Levie (2007), refiriéndose al Reino Unido, sostienen que los inmigrantes tienen mayor propensión a establecer nuevos negocios.

La encuesta Global Entrepreneurship Monitor (GEM, 2012) referida a España señala que el desempleo alienta la intención emprendedora en una proporción superior a la que cabría esperar en clima de bonanza económica. No obstante, algunas opiniones restan valor a cierto tipo de emprendimiento, dándole la consideración de autoempleo, y señalando que frecuentemente resulta difusa

su distinción. Es comprensible que en su fase inicial la motivación fundamental de parte de las iniciativas de emprendimiento sea procurarse un empleo, pero no es menos cierto que en muchos casos constituye un ensayo que, caso de resultar exitoso, acabará como nueva creación empresarial, expectativa ésta ya contemplada en el proyecto de emprendimiento. En esta línea, Sternberg y Wennekers (2005) distinguen entre emprendizaje ocupacional y de comportamiento. El primero se acercaría más a la noción de autoempleo mientras que el segundo estaría más en línea con la idea de oportunidad empresarial. No obstante, señalan que son nociones no mutuamente excluyentes y que puede haber un notable solapamiento entre ellas.

En relación al emprendimiento de las mujeres rurales en España, Sánchez-Flores et al. (2013) señala que la motivación de la elección de la vía empresarial gira alrededor de la necesidad de crear un puesto de trabajo que el mercado no proporciona y al deseo de compatibilizar la vida laboral y familiar, ya que en el medio rural existen menos oportunidades laborales para las mujeres.

Diversos autores hacen referencia a la existencia de una relación positiva entre emprendimiento y crecimiento económico, señalando que el emprendimiento propicia el desarrollo económico de los países (Acs et al., 2008; Naudé, 2010; Mancilla et al., 2010; Lupiañez et al., 2014). Aun aceptando la relación positiva entre actividad emprendedora y crecimiento económico, sin embargo tal como señala Minniti (2012), no se conoce con precisión la naturaleza de esa relación y los canales que la propician, de modo que la evidencia empírica existente no es concluyente (Wennekers et al. 2005; Carree et al. 2007).

La contribución de las pequeñas iniciativas al crecimiento y desarrollo en el medio rural es más limitada y modesta que la de iniciativas emprendedoras de naturaleza más empresarial. Sin embargo, es innegable que promueven actividad económica y ayudan a diversificar tejido productivo ampliando la variedad de servicios ofrecidos y contribuyendo a mejorar la calidad de vida. El medio rural no constituye el marco más atractivo para atraer y albergar iniciativas emprendedoras innovadoras con sólido soporte financiero (Capelleras et al., 2013). Es esa carencia precisamente la que anima y justifica tratar de obtener el máximo aprovechamiento de las iniciativas existentes, aun siendo conscientes de que muchas de ellas a priori serán iniciativas modestas e incluso algunas de ellas abocadas al fracaso. Pero esto último no es privativo de las iniciativas emprendedoras rurales, en el medio rural existen múltiples casos de éxito que en su origen tuvieron un arranque modesto.

Dada la significativa presencia de población inmigrante en las zonas rurales, unida a su aparente impronta emprendedora, es pertinente su estudio a fin de profundizar en el conocimiento de ese fenómeno y determinar su contribución no sólo a la regeneración demográfica sino también a la recomposición del tejido productivo y promoción de la actividad económica en dichas zonas.

El estudio del emprendimiento de los inmigrantes en las zonas rurales vascas se basa en el análisis de los microdatos del Directorio de Actividades Económicas del Instituto Vasco de Estadística (Eustat) para los años 2003, 2006, 2009 y 2012. Existen algunas limitaciones pues la serie no es homogénea, ya que en el año 2012 se incorporan por primera vez establecimientos antes no considerados⁷. Ade-

7. Por razones de homogeneidad en la información, no se considera el sector primario. Aparece publicado por primera vez en 2012, y para algunos otros años hay datos disponibles pero no verificados. Incorporarlo supondría detectar en los datos una masiva creación de empresas en el sector no real (las empresas existían pero no estaban contabilizadas).

más, debido a las limitaciones de los datos, se seleccionan únicamente las empresas creadas por personas físicas por ser la única manera de poder discriminar entre establecimientos creados por nacionales y por inmigrantes⁸.

Los establecimientos regentados por inmigrantes en el conjunto de la CAPV suponen una proporción muy baja en 2003, un 2,3%, proporción que crece hasta cerca del 6% en 2012 (ver Tabla 4). Son cifras acordes con el peso de la población inmigrante que para ese año es del 6,9%.

Los valores resultantes para las zonas rurales no son muy distintos de los del conjunto de la CAPV: pasan del 2% en 2003 al 5% en 2009, para retroceder hasta cerca del 4% en 2012. Son cifras ligeramente inferiores a la proporción de población inmigrante de las zonas rurales, 5,6% en 2012, de donde puede concluirse que, de acuerdo a los datos del DIRAE, el potencial de emprendimiento de los inmigrantes en las zonas rurales del País Vasco es incluso algo más débil que el de las zonas urbanas. En el caso del País Vasco no se confirma,

Tabla 4. Establecimientos según el origen del titular y localización rural o urbana, CAPV 2003-2012 (%)
Table 4. Establishments according to their holder origin and their rural or urban location, ACBC, 2003-2012 (%)

	CAPV				CAPV RURAL		CAPV URBANA	
	Nacional	Inmigrante	Rural	Urbano	Nacional	Inmigrante	Nacional	Inmigrante
2003	97,7	2,3	3,1	96,9	97,6	2,3	97,7	2,3
2006	97,2	2,7	3,1	96,8	97,4	2,6	97,2	2,7
2009	93,9	6,0	3,2	96,7	95,0	5,0	93,9	6,1
2012	94,3	5,7	3,4	96,6	96,1	3,9	94,2	5,7

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat).

pues, la supuesta mayor capacidad o propensión emprendedora del colectivo de inmigrantes. Esta aseveración se confirma con los valores resultantes del índice de Actividad Emprendedora Total (Total Entrepreneurial Activity index, TEA), calculado como el número de establecimientos creados por cada 100 habitantes de entre 16 y 64 años (Tabla 5).

Los índices de actividad emprendedora se mantienen relativamente estables en torno al

6%-7% en el caso de los nacionales y 4%-6% en el de inmigrantes (con un ligero descenso para estos últimos en 2012). Sin embargo, los índices muestran que el número de establecimientos regentados por nacionales es superior al de los inmigrantes: 6,8% de los nacionales frente al 4,3% de los inmigrantes para el año 2012.

En el caso de la población nativa, el ratio de establecimientos de las zonas urbanas es sólo li-

8. Debido a las limitaciones de los datos tampoco se ha podido tener en cuenta el efecto frontera. No obstante, los inmigrantes fronterizos apenas tienen presencia en el medio rural.

Tabla 5. Índice de Actividad Emprendedora Total (TEA)
 Table 5. Total Entrepreneurial Activity Index (TEA)

	TEA-Nacionales			TEA-Inmigrantes		
	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana
2003	6,88	6,01	6,91	5,60	6,39	5,57
2006	7,20	5,95	7,25	3,98	3,92	3,98
2009	7,55	6,14	7,61	5,93	5,13	5,96
2012	6,84	5,63	6,89	4,33	3,08	4,38

Nota: TEA-nacionales: establecimientos de nacionales en relación a población nacional entre 16 y 64 años (por 100). TEA-inmigrantes: establecimientos de inmigrantes en relación a población inmigrante entre 16 y 64 años (por 100).

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat, 2003, 2006, 2009, 2012).

geramente más alto que el de las zonas rurales: 6,9% frente a 5,6% de las zonas rurales para el año 2012. Por lo que respecta al colectivo de inmigrantes, las diferencias de los ratios de las zonas urbanas respecto de las rurales son igualmente poco significativas, 4,4% para las urbanas frente a 3,1% para las rurales. De acuerdo con los valores resultantes, no se confirma la percepción de una superior propensión emprendedora del colectivo de inmigrantes.

Tan significativo como el ritmo de creación de negocios es su mantenimiento medido por su índice de supervivencia o de fracaso (porcentaje de establecimientos que siguen activos en el período siguiente o porcentaje de establecimientos que han cerrado). Al disponer del censo de establecimientos para los distintos años, se ha podido hacer un seguimiento individualizado de cada empresa, lo que ha permitido calcular precisamente esta tasa de supervivencia (y de fracaso) para las empresas de las zonas rurales (Tabla 6).

Los resultados revelan que la tasa de fracaso de los negocios regentados por inmigrantes es sensiblemente superior a la de los nacionales. Esta tasa además ha crecido en ambos colectivos emprendedores, aunque con la crisis se ha agudizado más para los inmigrantes: si para los nacionales pasa del 21% del período 2006-2009 al 35% de 2009-2012, para los inmigrantes casi se duplica, pasando del 36% al 62%⁹. Con independencia de la mayor o menor capacidad de emprendimiento de los inmigrantes, se observa que el índice de supervivencia de los negocios regentados por este colectivo es más bajo. Como se verá, las ramas de actividad en las que se ocupan estos emprendedores son frecuentemente actividades relacionadas con la construcción, y rehabilitación y reformas en general, ramas más severamente afectadas por la crisis, lo cual probablemente constituye la principal explicación del superior índice de fracaso de los negocios regentados por inmigrantes.

9. Dado que se trata de muestras de reducido tamaño, pequeñas alteraciones en valores absolutos se traducen en cambios relativos importantes.

Tabla 6. Tasa de Supervivencia y de Fracaso en los negocios de las Zonas Rurales de la CAPV
 Table 6. Business Survival and Failure Rates in Rural Areas

	TOTAL		NACIONAL		INMIGRANTE	
	Tasa Supervivencia	Tasa Fracaso	Tasa Supervivencia	Tasa Fracaso	Tasa Supervivencia	Tasa Fracaso
2003-2006	77%	23%	78%	22%	55%	45%
2006-2009	79%	21%	79%	21%	64%	36%
2009-2012	63%	37%	65%	35%	38%	62%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat, 2003, 2006, 2009, 2012).

Se observa además que el ritmo de creación neta de establecimientos es mayor en los años de bonanza económica (es decir, hasta el año 2009). Sin embargo, en el último tramo 2009-2012, en la fase de recesión, se vuelve incluso negativo, destruyéndose más que los que se crean (ver Tabla 7). Igualmente, el índice de supervivencia de establecimientos es superior en los años de mayor crecimiento económico, pero decrece en el periodo de crisis, aumentando de modo notable la tasa de fracaso, especialmente la referida a establecimientos regentados por extranjeros. Puede concluirse,

por tanto, que el emprendimiento se muestra más vigoroso en coyunturas económicas favorables y que la existencia de empleos alternativos no necesariamente constituye un freno para iniciativas emprendedoras. Cuando la economía se encuentra en fase de crecimiento las iniciativas emprendedoras se multiplican, contribuyendo así a la consolidación del crecimiento económico. Ello sugiere que las políticas de acompañamiento al emprendimiento deberán tener en cuenta la coyuntura económica, intensificándolas cuando la economía se encuentre en su fase más baja.

Tabla 7. Creación neta de establecimientos en relación a la población de cada colectivo (por 1000 hab)
 Table 7. Net creation of establishments by each group according to their population (per 1,000 inhabitants)

	Nacionales			Inmigrantes		
	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana	CAPV	CAPV rural	CAPV urbana
2003-2006	1,2	1,6	1,2	6,3	3,9	6,4
2006-2009	1,0	2,6	1,0	28,1	22,4	28,3
2009-2012	-6,0	-3,1	-6,1	-7,9	-10,6	-7,8

Nota: Creación neta de establecimientos del periodo en relación a la población del colectivo i en el periodo final (por 1000), siendo i = nacional, inmigrante.

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos del DIRAE (Eustat, 2003, 2006, 2009, 2012).

Sean establecimientos regentados por nacionales o por inmigrantes, el grueso de los establecimientos rurales se concentran en un número reducido de actividades: Agricultura, Hostelería, Construcción, y Comercio y Reparación concentran el 72% y 75% respectivamente de los establecimientos en 2012. La principal diferencia estriba en la construcción. El 40% de los establecimientos de los inmigrantes pertenecen a este sector, pero el porcentaje se reduce al 10% cuando se trata de nacionales. Al margen de otro tipo de consideraciones, la construcción es una de las ramas más afectadas por la crisis, lo cual puede ser una explicación importante, sin ser la única, del superior índice de fracaso de los negocios regentados por inmigrantes.

Las políticas de desarrollo rural tienen como objetivos fijar población en las zonas rurales, diversificar su economía y promover el empleo y el crecimiento económico. Las políticas aplicadas hasta el presente han tenido efectos relativamente positivos aunque no suficientemente satisfactorios según señala el informe del Tribunal de Cuentas Europeo (Tribunal de Cuentas Europeo, 2013). De acuerdo a dicho *Informe*, los objetivos perseguidos se han alcanzado sólo parcialmente debido, entre otras razones, a que los programas de desarrollo rural han estado frecuentemente más guiados por la necesidad de agotar el presupuesto que por la idoneidad de los proyectos, sin definir siquiera los resultados que se esperaba alcanzar.

Atraer población inmigrante es una de las pocas vías factibles para la revitalización demográfica de las zonas rurales. En ese sentido, puede sostenerse que las políticas de desarrollo rural adolecen de políticas planificadas con objetivos definidos para la inmigración en el medio rural, salvo posibles programas de integración social orientados principalmente a preservar la convivencia social en aquellas zonas con importante presencia de trabajadores inmigrantes. Más allá de la retórica general, apenas existen programas orientados a potenciar y canalizar el potencial del capital

humano y emprendedor de la población inmigrante; constituye una vía poco explorada en nuestro ámbito que, como se ha señalado (OCDE, 2003), sí se aplica en otros ámbitos con resultados positivos en algunos casos.

A pesar de la ausencia total de programas de apoyo, la población inmigrante de las zonas rurales vascas muestra cierta capacidad de emprendimiento. A falta de estudios más precisos, es innegable que genera actividad y empleos, aunque en muchos casos se trate de microempresas y autoempleo, desarrollan así tejido productivo que será útil para ir sentando las bases de un nuevo impulso al desarrollo económico. Existe evidencia de que el conocimiento del idioma favorece la integración y las posibilidades de éxito de los emprendedores inmigrantes. Algunos nichos de negocio no presentan barreras de entrada excluyentes, así actividades ligadas al empleo verde, servicios asistenciales para personas mayores o construcción-rehabilitación se prestan a este tipo de emprendimiento.

Conclusiones

A pesar de la crisis, la CAPV continúa siendo receptora de nuevos efectivos de población inmigrante, si bien durante los últimos años ha aumentado notablemente la inmigración extranjera procedente de otras regiones españolas más severamente castigadas por la crisis económica y con amplia presencia de extranjeros; además se mantiene con el mayor saldo migratorio interautonómico de este colectivo. Ello es debido a que el País Vasco está entre las comunidades autónomas con PIB per cápita más elevado y con más baja tasa de desempleo (15,6% frente al 24,8% de España en 2012), de ahí que previsiblemente se mantenga la afluencia intercomunitaria de inmigrantes, aunque probablemente más atenuada.

Por lo que respecta a su localización y distribución espacial, el comportamiento de la población inmigrante no es muy distinto del

de los nacionales. Si bien en un primer momento su destino principal son las áreas metropolitanas que ofrecen más oportunidades de empleo, con el paso del tiempo y a medida que las redes de acogida se amplían, la población inmigrante tiende a extenderse por toda la geografía. En lo que respecta a la decisión de fijar la residencia en el medio rural, resulta determinante la existencia de empleos, accesibilidad a la vivienda y fácil acceso al lugar de trabajo y de residencia.

A pesar de que la población inmigrante mayoritariamente fija su residencia en las grandes áreas urbanas, sin embargo, su contribución al mantenimiento o aumento de la población rural es significativa, ya que de forma casi general puede atribuírsele una cifra cercana al 30% del aumento de población habido en la última década, siendo su participación de menos del 7% en la población total de la CAPV. Se trata de una contribución más modesta que la observada en otras regiones españolas, aunque muy significativa; no obstante, en parte la diferencia puede ser debida a que la definición de ámbito rural descansa en criterios no homogéneos.

Con un mínimo de planificación y programas específicos, previsiblemente se podrían superar los niveles alcanzados de atracción de población inmigrante hacia estas zonas. Se trata de una de las pocas vías factibles para el rejuvenecimiento y la revitalización demográfica de las zonas rurales, lo que además reforzaría la denominada *generación soporte*. El 53,5% de las extranjeras afincadas en la CAPV está en edad de procrear (20-39 años) y además cuentan con una tasa de fecundidad del 60,75%, cifra elevada si se compara con la de sus homologas nacionales (39,9%).

Además como el colectivo inmigrante cuenta con elevadas tasas de actividad (78,6% en 2012), esta revitalización demográfica vendría acompañada de una dinamización económica.

La contribución de este colectivo se ve reforzada por su aportación a la regeneración del tejido productivo de las zonas rurales. No

obstante, en contra de lo observado en otras regiones, no se confirma una superior propensión emprendedora del colectivo inmigrante, ni el hecho de que sea mayor en el medio rural pues es incluso algo más débil que en las zonas urbanas. Aún así, los índices de actividad emprendedora de los inmigrantes se mantienen relativamente estables en torno al 4%-6%.

La participación de los inmigrantes rurales en iniciativas emprendedoras se mantiene acorde a su participación en la población total, aunque el índice de supervivencia es sensiblemente inferior al de los nacionales. Probablemente la circunstancia de que una proporción importante de emprendedores desarrolle su actividad profesional en sectores muy castigados por la crisis pudiera explicar en gran medida su superior índice de fracaso.

Las políticas de desarrollo rural que fueron concebidas, entre otros objetivos, para impulsar la dinamización y diversificación productiva del medio rural no han tenido efectos suficientemente satisfactorios, por lo que reclaman una profunda revisión e innovación en su orientación y diseño. En ese contexto, las políticas planificadas de inmigración y apoyo al emprendimiento de este colectivo constituyen vías apenas exploradas en nuestro ámbito y que sí se aplican en otros ámbitos con resultados bastante positivos. Es verosímil considerar que el diseño y aplicación de programas específicos permitiría aspirar a objetivos más ambiciosos que los ya alcanzados de modo espontáneo.

Aunque en el País Vasco existe una red de entidades locales con planes municipales de acogida, y se han desarrollado políticas asistenciales que acogen al colectivo inmigrante y que permiten una gestión de la diversidad (III Plan Vasco de Inmigración, Ciudadanía y Convivencia Intercultural), no se han propuesto políticas activas orientadas al mejor aprovechamiento de las potencialidades del colectivo inmigrante. En este sentido, políticas más decididas orientadas a estos nuevos colectivos

y a promover otro tipo de actividades más allá de las tradicionales podrían responder a las carencias del medio rural y de su población (empleo verde, empresas de atención domiciliaria y de otros servicios a domicilio...).

A pesar de que la llegada de población inmigrante se ha visto frenada por la crisis económica, sin embargo el stock de efectivos inmigrantes sigue siendo muy importante, de modo que los flujos interregionales desde regiones con más altas tasas de desempleo hacia regiones con mejores alternativas de empleo se mantendrán. El coste de emigrar a otro país o de retornar al país de origen será mayor que desplazarse a otra región con alternativas de empleo y donde se conocen las redes de acogida. A medida que aumenta el stock de población inmigrante se refuerza el papel de la red de acogida; por tanto, a menor tasa de desempleo y mejores oportunidades de empleo, junto con el reforzamiento del papel de las redes de acogida, se refuerza el efecto de atracción puesto que el coste de emigrar a esa región es menor.

La caída de población contemplada en las últimas proyecciones demográficas sugiere que a medida que se vayan superando los efectos más negativos de la crisis, las políticas dirigidas a planificar y gestionar las migraciones en el futuro inmediato van a estar llamadas a desempeñar un papel más activo.

Agradecimientos

Los autores agradecen la ayuda financiera recibida de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, UPV/EHU (proyecto de investigación EHU14/46). Igualmente agradecen los comentarios de dos revisores anónimos que han contribuido a mejorar el artículo. Cualquier posible error es responsabilidad exclusiva de los autores.

Bibliografía

- Acs ZJ, Desai S, Hessels J (2008). Entrepreneurship, economic development and institutions. *Small Business Economics* 31(3): 219-234.
- Aja E, Arango J, Alonso J O (2010). Inmigración y crisis económica: impactos actuales y perspectivas de futuro. *Anuario de la Inmigración en España*, edición 2010. Edicions Bellaterra, S.L, 415 pp.
- Arriola J, Gómez C, Andrés X (2008). El impacto económico de la inmigración extracomunitaria en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco, 160 pp.
- Bodvarsson Ö B, Van Den Berg H (2013). *The economics of immigration*. New York: Editorial Springer.
- Borjas GJ (2000). Economics of migration. En: *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, Section No. 3.4, Article No. 38.
- Boso A, Vancea M (2011). La renta básica de ciudadanía y su posible efecto llamada. *Revista Internacional de Sociología* 69(3): 699-723.
- Camarero L, Cruz F, Gonzalez M, Del Pino J, Oliva J, Sampederro R (2009). La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social. Colección Estudios Sociales, nº 27, Barcelona: Fundación La Caixa, 199 pp.
- Capelleras J, Contin-Pilar I, Martín-Sánchez V (2013). The influence of individual perceptions and the urban/rural environment on nascent entrepreneurship. *Investigaciones Regionales* 26: 97-113.
- Carrasco C, García C (2011). Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2011. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración, 176 pp.
- Carree M, Van Stel A, Thurick R, Wennekers S (2007). The relationship between economic development and business ownership revisited. *Entrepreneurship & Regional Development*, Volume 19(3), 281-291
- Collantes F, Pinilla V, Saez L A, Silvestre J (2013). Reducing depopulation in rural Spain: The Impact of Immigration. *Population, Space and Place*, DOI: 10.1002/psp.1797.

- Collier P (2013). Éxodo. Inmigrantes, emigrantes y países. Editorial Turner Noema. Madrid. 348 pp.
- Constant A, Zimmermann, KF (2006). The making of entrepreneurs in Germany: are native men and immigrants alike? *Small Business Economics*, 26 (3), 279-300.
- Cuadrado JR, Iglesias C, Llorente R (2007). Inmigración y mercado de trabajo en España (1997-2005). *Informes de Economía y Sociedad de la Fundación BBVA*, 170 pp.
- Dahlsten S (2004). Key policy coherence issues in agriculture and migration. En: *Institutional Approaches to Policy Coherence for Development OECD Policy Workshop*. Disponible en <http://www.oecd.org/dataoecd/24/26/31744363.pdf> (4 febrero 2016).
- DOCE (2000), Diario Oficial de las Comunidades Europeas de 5/4/2000, L 84/26 – L84/46. Disponible en http://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docoffic/pdf/espagne/esp_es.pdf (4 febrero 2016).
- Dolado JJ, Vázquez P (2008). Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España. Colección de Estudios Económicos 01-08. Cátedra Inmigración. Fedea, 161 pp.
- Eguía B, Murua JR, Aldaz L, Astorkiza I (2013). La población inmigrante en las zonas rurales del País Vasco. *ITEA-Información Técnica Económica Agraria* 109-2: 215-238.
- Eustat (2003). Directorio de Actividades Económicas (DIRAE-2003), Instituto Vasco de Estadística.
- Eustat (2006). Directorio de Actividades Económicas (DIRAE-2006), Instituto Vasco de Estadística.
- Eustat (2009). Directorio de Actividades Económicas (DIRAE-2009), Instituto Vasco de Estadística.
- Eustat (2012). Directorio de Actividades Económicas (DIRAE-2012), Instituto Vasco de Estadística.
- Eustat (2016). Bandeja de información territorial. Información Municipal y Udalmap. Instituto Vasco de Estadística. Disponible en http://www.eustat.eus/ci_ci/municipal/datos_estadisticos/info_territorial_eudel_c.html#axzz3zC625i6z (4 febrero 2016).
- Findlay AM, Short D, Stockdale A (2000). The labour-market impact of migration to rural areas. *Applied Geography* 20(4): 333-348.
- FUNDACIÓN IDEAS (2011). La contribución de la inmigración a la economía española. *Evidencias y Perspectivas de Futuro*. Madrid, 100 pp.
- GEM (2011). Informe GEM España 2011. *Global Entrepreneurship Monitor-España*. Madrid, 130 pp.
- GEM (2012). Informe GEM España 2012. *Global Entrepreneurship Monitor-España*. Madrid, 149 pp.
- GOBIERNO VASCO (2011). Encuesta de la población inmigrante extranjera residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi, EPIE 2010. Departamento de Empleo y Asuntos Sociales, 122 pp.
- González-González JM, Bretones F, Zarco V, Rodríguez A (2011). Women, immigration and entrepreneurship in Spain: A Confluence of Debates in the Face of a Complex Reality. *Women's Studies International Forum* 34(5): 360-370.
- Ikuspegi (2008). Población Extranjera en la CAPV 2008. Panorámica de la inmigración, nº 23. Observatorio Vasco de Inmigración.
- Irastorza N (2008). Entrepreneurial activity of immigrants in Spain. Tesis Doctoral TDIVC.001. Orkestra, Basque Institute of Competitiveness. Deusto Foundation, 251 pp.
- Kalantaridis C (2010). In-migration, entrepreneurship and rural-urban interdependencies: The case of East Cleveland, North East England. *Journal of Rural Studies* 26(4): 418-427.
- Keeble DE, Tyler P (1995). Enterprising behavior and the urban-rural shift. *Urban Studies* 32(6): 975-997.
- Lacuesta A, Puente S (2010). El efecto del ciclo económico en las entradas y salidas de inmigrantes en España. Documento de Trabajo nº. 1016, Banco de España, 29 pp.
- Levie J (2007). Immigration, in-migration, ethnicity and entrepreneurship in the United Kingdom. *Small Business Economics* 28(2-3): 143-169.
- Lupiañez L, Priede T, López-Cozar C (2014). El emprendimiento como motor del crecimiento económico. *Boletín Económico del ICE* nº 3048.

- Mancilla C, Viladomiu L, Guallarte C (2010). Emprendimiento, inmigrantes y municipios rurales: el caso de España. *Economía Agraria y Recursos Naturales* 10(2): 121-142.
- Minniti M (2012). El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones. *Economía Industrial*, nº 383: 23-30.
- Moreno G, Aierdi X (2010). Anuario de la inmigración en el País Vasco 2010. *Ikuspegi@k*, Observatorio de Asuntos Sociales, 306 pp.
- Muilu T, Rusanen J (2003). Rural young people in regional development, the case of Finland in 1970-2000. *Journal of Rural Studies* 19(3): 295-307.
- Muñoz de Bustillo R, Antón JI (2010). From sending to host societies: immigration in Greece, Ireland and Spain in the 21st Century. *Industrial Relations Journal* 41(6): 563-583.
- Naudé W (2010). Entrepreneurship, developing countries, and development economics: new approaches and insights. *Small Business Economics* 34(1): 1-12.
- OCDE (2003). Trends in International Migration 2003. Disponible en (4 febrero 2016) <http://www.oecd.org/els/mig/trendsinternationalmigration2003.htm>
- OCDE (2004). Trends in International Migration. Disponible en (4 febrero 2016) <http://www.oecd.org/migration/mig/trendsinternationalmigration2004.htm>
- OCDE (2010). Entrepreneurship and Migrants. Report by the OECD Working Party on SMEs and Entrepreneurship, OECD.
- Pajares M (2010). Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo e Inmigración, 171 pp.
- Peri G, Sparber C (2009). Task specialization, immigration and wages. *American Economic Journal: Applied Economics*, 1(3): 135-169.
- Recolons L (2005). Las migraciones exteriores en la evolución de la población de España, 1950-2004. *Migraciones* 17: 45-89.
- Roquer S, Blay J (2008). Del éxodo rural a la inmigración extranjera: el papel de la población extranjera en la recuperación demográfica de las zonas rurales españolas (1996-2006). *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, nº 270-129.
- Sahin M, Nijkamp P, Stough R (2011). Impact of urban conditions on firm performance of migrant entrepreneurs: a comparative Dutch-US study. *The Annals of Regional Science* 46(3): 661-689.
- Sánchez-Flores S, Rojo I, Lacombrá J, Marí E, Benlloch C (2013). Mujeres inmigrantes emprendedoras en el medio rural. Factor para la sostenibilidad económica y social de las áreas rurales de la Comunidad Valenciana. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural – Journal of Depopulation and Rural Development Studies*.
- Serrano F, Eguía B, Ferreiro J (2011). Public pensions' sustainability and population ageing: is immigration the solution? *International Labour Review* 150 (1-2): 63-79.
- Solé C, Parella S, Cavalcanti L (2007). El empresario inmigrante en España. Colección Estudios Sociales, nº 21, Barcelona: Fundación La Caixa, 200 pp.
- Sternberg R, Wennekers S (2005). Determinants and effects of new business creation. *Small Business Economics* 24(3): 193-203.
- Stockdale A, Findlay A, Short D (2000). The repopulation of rural Scotland: opportunity and threat. *Journal of Rural Studies* 16(2): 243-257.
- Stockdale A (2006). Migration: prerequisite for rural economic regeneration? *Journal of Rural Studies* 22(3): 354-366.
- Torres R (2007). Las migraciones internas en el País Vasco durante el periodo 1991-2001. Evidencias de un proceso de contraurbanización. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* 43: 85-106.
- TRIBUNAL DE CUENTAS EUROPEO (2013). ¿Han logrado los estados miembros y la comisión optimizar el uso de recursos en las medidas de diversificación de la economía rural?, Informe Especial nº 6, 82 pp.
- Wennekers S, Stel A, Thurik R, Reynolds P (2005). Nascent entrepreneurship and the level of economic development. *Small Business Economics* 24: 293-309.

(Aceptado para publicación el 2 de noviembre de 2015)